

por último, una reflexión final. Es de alto interés la evaluación que se realiza en cada caso y las conclusiones ofrecidas.

El capítulo final del libro brinda el análisis de algunas CC AA, que sin tener la relevancia en materia de I+D de las regiones precedentes, han desarrollado en los últimos años instrumentos o acciones en el ámbito científico y tecnológico. Se consideran los casos de Castilla-La Mancha, Aragón, Galicia y Castilla y León. Esta última recibió fondos de la Administración central equivalentes a un 2,8% del total estatal, manifestando una especialización sectorial en Medio Ambiente y Recursos Naturales, Tecnologías de Alimentos, Biotecnología y en Ciencias Agrarias y Estudios Sociales; el Plan Tecnológico Regional (PTR 1997-2000) reúne los objetivos y los programas que definen la política de I+D de esta Comunidad.

Paz BENITO DEL POZO

**Tomás CORTIZO ÁLVAREZ, *Inéditos prescritos y éditos olvidados. Diario de un geógrafo ambulante por Asturias*. Oviedo, Editorial Tria-ka, 1999, 263 pp.**

Del geógrafo, lo han dicho entre otros André Meynier, se presume que es un observador y, algunos más añadiríamos, andarín.

Estas dos connotaciones se aúnan en Tomás Cortizo, catedrático de la Universidad de Oviedo, que atento a la realidad nos da cuenta con un estilo directo y a veces cierto tono de enfado sobre fenómenos que se han cruzado en su interés y mirar crítico, en su deambular por Asturias (y también por León), sobre todo algunas de sus ciudades y cuencas mineras a las que ha dedicado la mayor parte de sus afanes investigadores en los últimos veinticinco años, y que ahora en esta obra presentada en el 2001 recoge buena parte de sus más recientes anotaciones, unas ya publicadas y otras novedosas en un difícil equilibrio entre ambas, con el propósito de salir a la palestra, habituado como ya lo está en la prensa y radio asturianas.

Por otro lado, este libro tiene la virtualidad de haberse publicado por la propia iniciativa editorial del autor, más libre si cabe así de cortapisas, que nos invita sin más a la lectura de un ensayo, fruto a la vez del geógrafo universitario (experto, profesional y docente) y del geógrafo ciudadano (comprometido con su entorno y sociedad). Y la ocasión la pintan calva, pues en Asturias, como en cualquier otro territorio, hay mucho que reflexionar y andar para saber leer e interpretar la realidad espacial y social tan cambiante, como así se viene demostrando también además de Tomás Cortizo por otros colegas geógrafos de la universidad ovetense.

Han sido varios los temas tratados en este libro pero con mucho ha tenido una mayor extensión la referida al “espacio-proyecto” de la zona central asturiana. En un segundo orden se revisa el último urbanismo de la ciudad de Oviedo, en el que se aprecia una mayor crítica desde la posición de geógrafo-ciudadano. Y en un salpicado de varia, nos lleva a diferentes materias como las cuencas mineras asturianas y leonesas, la quiebra demográfica o la necesidad de concentración de concejos en Asturias.

Sobre la Asturias central se circunscribe de hecho la primera mitad del libro y

ello es explicable pues se trata del área de mayores cambios y procesos de urbanización además de ser en la que se concentra la población y la actividad económica. Nos encontramos ante un “área conurbada”, una pequeña conurbación que podríamos denominar *Asturbandia* o el *Asturband*, término indistinto adaptado a la realidad de un conjunto de ciudades próximas con flujos intensos entre ellas, que corresponde mejor que el de *Ciudad Astur* que por ahora es sólo un “espacio-proyecto”. Podría asimismo definirse tal área o subregión central asturiana como una *mesopolis* en cuanto que no existe ningún polo urbano dominador y apta por ello para proyectarse en su centro geográfico un nuevo centro, como propone Tomás Cortizo, acercándose al medio del triángulo de las primeras ciudades (Gijón, Oviedo, Avilés) e incorporando en situación privilegiada la futura estación del tren de alta velocidad, campus universitario, ciudad administrativa, parque comercial, grandes centros sanitarios, culturales y deportivos... que frenen la dispersión y a veces duplicidad actual de centros y equipamientos. Esto es, “la ciudad nueva astur, ensoñada” hacia la que aún no se ha dado el primer paso a la hora de las últimas ubicaciones de grandes equipamientos por parte de la Administración, aunque sí existe la tendencia a acercarse a ese punto central por parte de los nuevos parques comerciales situados al pie de la Y griega o corredor viario central. Parece así que de momento “se ha perdido la ocasión de haber proyectado la ciudad nueva”, la ciudad astur central.

Del sueño nos traslada a continuación a la dura realidad del territorio. Un espacio de la movilidad interurbana, de unos cien mil activos pendulares. Un espacio común y a la vez competido, sin modelo metropolitano, sin gestión coordinada y supramunicipal, donde las transformaciones y problemas urbanos plantean soluciones dispares y muchos interrogantes. Si de hecho “la zona central de Asturias es una ciudad en el sentido moderno del término, debe ser administrada como tal”, para que sus ciudades y entornos no se den la espalda ni conducirse como hasta ahora con políticas de desarrollo y de imagen independientes y a menudo concurrentes, como analizan los propios políticos asturianos. Esto es todo un reto, pues si los distintos gestores y agentes que intervienen en este territorio tan complejo y “municipalizado” unieran sus fuerzas, podría integrarse mejor este espacio ante la competición de redes de ciudades y regiones de la Fachada Atlántica y de Europa, sin quitar para nada que siga habiendo la rivalidad futbolística y cultural de las dos primeras ciudades.

En segundo lugar, como no podía ser de otro modo, trata el autor preferentemente de la ciudad de Oviedo en particular, con la mirada inquisitiva de un estudioso y a la vez habitante en ella. Sus últimas transformaciones, o lo nuevo sobre lo viejo, llaman su atención y reflexión, si bien es más difícil seguirle para aquellos no habituados a los problemas ovetenses. Así nos plantea la actuación en el casco antiguo y el simulacro de remodelación de la plazuela de El Fontán y la política de fachadismo y de embellecimiento y mobiliario urbano... Otros temas analizados son de mayor relevancia, como el futuro de los espacios adaptados a nuevos destinos y usos en el próximo futuro (la Fábrica de Armas), el macroproyecto de “cinturón verde” y operaciones de transformación del viejo viario ferroviario en la actualidad en fase de actuación avanzada, alguna polémica vivida en el entorno de la ciudad de fuerte impacto ambiental, o en fin el trazado de las últimas infraestructuras de relación en el espacio periurbano. Mucho ha escrito y

dicho el autor en este último tiempo sobre esta ciudad y en el libro quedan seleccionadas algunas de estas manifestaciones.

Por último, entre los diversos temas expuestos quiero resaltar el capítulo “excepcional” en esta obra de referente asturiano, en el que nos acerca Tomás Cortizo a las cuencas y valles mineros leoneses, “un conjunto de territorios complejos e incluso heterogéneos, a pesar de la aparente unidad introducida por la mina”, que conforma paisajes diferentes y hasta un peculiar “patrimonio territorial” que engarza los aspectos minero, rural, natural e histórico. Le preocupa asimismo sus cambios y declive actuales ante la pérdida próxima de la monoactividad de la explotación del carbón. De ahí la necesaria reflexión de un geógrafo comprometido a la vista de proyectos de futuro como el Plan Miner y algunas de sus actuaciones, ante las que el autor se pregunta si se tratan ¿de un medio para hacer territorio o de ayudas para sostener el consumo?

En este recorrido, Tomás Cortizo ha puesto todo su empeño en aportar nuevas ideas y reflexiones que llevan a propuestas al debate permanente en el que deben estar presentes también los geógrafos, el debate sobre el territorio y las ciudades. Los políticos y los gestores territoriales y económicos tienen la respuesta, pues para ello están en posiciones de poder llevarlas a cabo y en la región de Asturias en particular tienen uno de los laboratorios más complejos y atractivos para la acción.

Lorenzo LÓPEZ TRIGAL

**Cristóbal GÓMEZ BENITO y Juan Jesús GONZÁLEZ RODRÍGUEZ (Eds.), *Agricultura y sociedad en la España contemporánea*. Madrid, MAPA-CIS, 1997, 1.027 pp.**

En los últimos cincuenta años el sector agrario español ha experimentado rápidas y profundas transformaciones. En apenas tres décadas -las comprendidas entre los cincuenta y los ochenta- se ha materializado una clara ruptura con los sistemas, técnicas y productos tradicionales; en ese período la agricultura española incrementó de forma extraordinaria su producción y su productividad, como consecuencia de ciertas modificaciones en las explotaciones (disminución de la parcelación), en los sistemas de explotación (tecnificación e intensividad), la nueva demanda de productos por los cambios producidos en la composición de la dieta, etc.

Pero ese modelo de desarrollo agrario, altamente concentrado en lo productivo y en lo territorial, muy dependiente energéticamente y en consumo de agua, empieza pronto a evidenciar importantes fisuras. De ahí que se haya iniciado en el transcurso de los últimos años una significativa reorientación del sector. En efecto, muchas de las políticas de signo productivista puestas en marcha tras la Guerra civil (colonización y regadíos, concentración parcelaria, repoblaciones) entran en quiebra o empiezan a cuestionarse en los años ochenta a raíz de la integración de España en la Comunidad Europea. La reforma de la Política Agraria Comunitaria (PAC) obliga a plantearse los problemas inherentes al desarrollo de una agricultura de carácter intensivo, caracterizados principalmente por unos elevados